

Preguntas frecuentes para Covid-19

ADVERTENCIA: Vuestro instrumento es personal, con el fin de evitar cualquier riesgo de contaminación, no utilizéis el instrumento de ninguna otra persona ni dejéis utilizar el vuestro a nadie, ni tampoco la boquilla, abrazadera y cañas.

¿Corremos el riesgo de contraer el virus al coger una caña nueva Vandoren?

En Vandoren, hace ya mucho tiempo que no existe ninguna manipulación manual de las cañas en el proceso de fabricación. Además, hemos reforzado las medidas sanitarias necesarias y recomendadas con el fin de proteger a nuestros trabajadores.

Las únicas manipulaciones de las cañas se realizan para el control de calidad y musical, y estas cañas son sistemáticamente destruidas acto seguido (se añaden al resto de los residuos de caña que sirve de combustible en nuestra calefacción).

Además, el embalaje individual en flow-pack asegura una protección máxima hasta que la caña os llega.

¿Corremos el riesgo de contraer el virus al coger una boquilla nueva Vandoren?

Aunque la fabricación de boquillas sea extremadamente automatizada, éstas son terminadas y controladas a mano.

Entre otras, se han tomado drásticas medidas de barrera como la obligatoriedad de llevar mascarillas, guantes, así como todas las medidas exigidas desde el comienzo de la pandemia. Los científicos están de acuerdo en que la carga viral del COVID-19 se convierte en no contaminante después de 72 horas.

En nuestra fábrica, una vez limpias y acondicionadas las boquillas, pasan varias semanas antes de que podáis adquirirlas.

¿Cómo limpiar una boquilla?

MATERIAL NECESARIO:

- Agua corriente fría
- Jabón líquido o en pastilla
- Taza pequeña de vinagre blanco
- Pequeña copa de aceite de cocinar
- Cepillo de dientes suave usada (nunca utilizar material abrasivo, puede resultar demasiado agresivo)
- Bayeta suave limpia, tipo microfibra o pañuelos de papel desechables (no utilizar papel de cocina, puede resultar demasiado agresivo)
- Cinta adhesiva y grasa para corcho para las boquillas de clarinete.

ETAPAS:

1. Lavarse bien las manos con agua y jabón
2. Ponerse guantes y gafas de protección
3. Retirar la eventual pastilla protectora de los dientes con la ayuda de algo desechable, si fuese necesario, poco agresivo como puede ser una caña vieja, un palillo...acto seguido tirarlo en un cubo de basura cerrado.
4. Para una boquilla de clarinete, rodear el corcho con la cinta adhesiva doblando la punta para poder de forma más fácil al final del proceso.
5. Humedecer la boquilla con agua fría por dentro y por fuera
6. Humedecer los guantes con agua fría y enjabonarlos sin aclarar
7. Enjabonar durante un buen rato el interior y exterior de la boquilla con los guantes
8. Frotar con el cepillo de dientes el interior y exterior sin apretar ni en la tabla ni en el cordón.
9. Enjuagar la boquilla con agua corriente fría
10. Si quedan restos de sedimentos calcáreos (mentonera y techo), humedecer el cepillo de dientes en una taza con vinagre blanco y frotar suavemente las partes concernientes. Repetir la operación varias veces si fuese necesario.
11. Si quedan restos de cola (mentonera), mojar el cepillo de dientes en un poco de aceite de cocinar y frotar suavemente las zonas afectadas.
12. Enjabonar nuevamente la boquilla, los guantes y el cepillo de dientes y aclararlo todo asegurándoos de que no queden restos de aceite o jabón en la boquilla.
13. Secar los guantes y la boquilla con un pañuelo de papel desechable y tirarlo a un cubo de basura cerrado.
14. Para la boquilla de clarinete, retirar la cinta adhesiva (no engrasar el corcho)

ADVERTENCIA

No utilizar jamás agua caliente en una boquilla de ebonita, esto puede producir una decoloración. Por la misma razón, no meter nunca una boquilla en el lavavajillas.

ADVERTENCIA

No es aconsejable mantener más de 1 minuto una boquilla de ebonita en vinagre blanco para evitar la decoloración.

ADVERTENCIA

Para retirar los restos de la cola del protector de boquilla, no es recomendable utilizar un disolvente a base de acetona o acetona de etilo, en particular en el inserto de la boquilla de metal, corre el riesgo de no soportarlo. No mezclar nunca disolvente, incluido alcohol con lejía, se corre el riesgo de que se formen gases tóxicos.